

Editorial N°5

“Globalización e imperialismo”

La globalización, desde su aparente nacimiento en la década de 1960 hasta nuestros días, se ha convertido en uno de los temas de discusión más importantes de nuestro tiempo, tanto por su interés a nivel académico como por su relevancia para la vida cotidiana.

Su enorme trascendencia se debe, en primer lugar, al hecho de que la globalización, como su propio nombre indica, tiene un carácter universal y totalizador que la convierte en causa de múltiples resultados en gran número de lugares. Pero a su popularización ha contribuido aún más el hecho de que tanto sus causas como sus características han sido definidas de una forma enormemente comprensible y accesible, en concreto, haciendo casi única referencia a sus aspectos económicos.

En el debate sobre la globalización, así, ha acabado primando un análisis de tipo economicista que reduce este fenómeno a la imposición de un sistema capitalista de vocación universal cuyo objetivo último es la maximización del beneficio sin atender a ningún otro tipo de consideraciones, especialmente a aquellas de índole social. En este estado de cosas, además, se hace especial énfasis en la naturaleza eminentemente financiera del proceso capitalista global, naturaleza que hace que el sistema sea aún más pernicioso al producir beneficios económicos sin crecimiento productivo.

Sin embargo -y sin pretender negar los elementos anteriores-, frecuentemente se ha olvidado que la globalización, como otros fenómenos mundializadores del pasado, tiene también otro tipo de causas y de elementos definitorios que la convierten en un fenómeno más complejo de lo que a simple vista puede parecer

El objetivo de este número de la Revista Académica de Relaciones Internacionales es precisamente hacer referencia a los distintos factores que configuran la globalización: económicos, sí, pero también políticos, sociales, culturales, psicológicos... De este modo la globalización es presentada como un marco universalizador dentro del cual se generan distintos tipos de dinámicas o distintas manifestaciones de una misma lógica totalizadora. La violencia, los movimientos migratorios, la extensión del sistema político liberal, la extensión y democratización de un sistema de comunicación global, sin tener un carácter económico son todos ellos expresión de un mismo fenómeno, único en su naturaleza pero variado en su concreción.

Pero, además de esta visión múltiple de la globalización, encontramos aquí que este fenómeno puede ser observado en una perspectiva histórica y que debe ser, así, entendido más como la continuación de una pauta de dominación que como una expresión de poder novedosa. De este modo, se presenta la globalización como vinculada al imperialismo pasado, no tan lejano y ajeno a lo que hoy se presenta como totalmente inédito. Se muestra, así, cómo tanto en su aspecto económico como en el resto de manifestaciones ya mencionadas, la globalización encuentra enormes paralelismos con fenómenos mundializadores anteriores, en especial con aquellos más próximos en el tiempo, como el imperialismo decimonónico.

En definitiva, encontramos en este número una visión de la globalización que pretende ser más plural, que sin abandonar su naturaleza tradicionalmente económica propone que sea observada desde otros ángulos y que es, además, planteada en una perspectiva de continuidad con el pasado.